

SOLUS CHRISTUS: SALVACIÓN EN CRISTO SOLAMENTE

"Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" Juan 14:6

Introducción

En un mundo tan inclusivo y tolerante como el nuestro, proclamar a Jesús como el único camino, como la única verdad y como el único acceso al Padre es irritante para muchos. Nadie nos atreveríamos a hacer tales pronunciamientos tan excluyentes si Jesús no hubiese sido el originador de esas frases pilares de la fe cristiana. El hombre de hoy influido del posmodernismo, relativista, subjetivista, piensa que la verdad es relativa a la perspectiva de cada uno, por eso nadie posee la verdad, como única. Lo que esta gente ignora es que la verdad siempre es exclusiva independientemente del campo del saber que estemos considerando. La verdad es siempre posicional, porque cuando hacemos afirmaciones, estas o son ciertas o están erradas, pero no ambas cosas a la vez. El error siempre tiene cabida para la verdad pero la verdad nunca tiene cabida para el error. En el caso de Jesús, él no dijo *tener* la verdad sino *ser* la verdad: "*Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí*" (Juan 14:6)

Salvación sólo en Cristo

La iglesia católica enseña que la salvación no está en Cristo solamente. El punto 95 del *Catecismo Católico* enseña que la tradición, la Escritura y el magisterio de la iglesia "contribuyen eficazmente a la salvación de las almas", dando a entender que la iglesia Católica Romana en sí misma juega un papel en la salvación de los hombres, lo que contradice por completo la enseñanza de las Escrituras. Cristo dijo de manera categórica que él es el camino y nadie va al Padre si no es a través de él. Como Zwinglio lo dijo:

El resumen del evangelio es que nuestro Señor Cristo, el verdadero Hijo de Dios, nos ha hecho conocer la voluntad de nuestro Padre Celestial y nos ha redimido de la muerte y nos ha reconciliado con Dios a través de su inocencia. Por tanto, Cristo es el único camino de salvación de todos los que fueron, son ahora o serán.

El rol de Jesús en la salvación

Jesús vino a vivir una vida que ninguno de nosotros podía vivir, a morir una muerte que ningún ser humano podía sufrir, y a resucitar de entre los muertos para conquistar al pecado y la consecuencia del pecado, la muerte. En las Escrituras, tanto la vida como la muerte y la resurrección de Jesús contribuyen a la salvación de los perdidos. Su muerte fue vicaria o sustitutiva (2 Corintios 5:21). Su muerte fue también propiciatoria, es decir, Cristo vino para ser un sacrificio que aplacara la ira de Dios (Romanos 3:25; Hebreos 2:17). La resurrección de Cristo, fue el amén del Padre al sacrificio perfecto de su Hijo. Si ese sacrificio no hubiera llenado las demandas de la ley, Dios Padre jamás lo hubiese aceptado. La muerte de Cristo fue vital, pero no sin su resurrección (1 Corintios 15:12-19). La iglesia cristiana espera la segunda venida de Cristo porque así como cumplió la promesa de su resurrección, cumplirá la de su segunda venida.

La salvación según Jesús

A través de todo lo que dijo Jesús de sí mismo en los evangelios, dejó claro que él era el único camino de salvación. Él fue enviado por el Padre; sólo él llenaba los requisitos para la salvación. Habiéndose encarnado, sólo él llenó a la perfección las demandas de la ley; sólo él se ofreció como sacrificio por nuestro pecado; sólo él nació, vivió y murió sin pecado. Habiendo muerto en lugar de los pecadores, resucitó victorioso sobre el pecado y la muerte. Por lo tanto sólo en él hay salvación. Él es el único camino que hay que seguir, él es la verdad que tenemos que creer, y la vida que tenemos que vivir (Juan 14:2-6).

Primer concepto

Cristo el único camino: Cuando Adán pecó, perdió el camino a la comunión con Dios, la muerte entró y la vida se le llenó de espinos y abrojos. La vida es como un desierto o como una jungla, si quieres salir vivo de allí, tienes que poner tu mano en la mano del Señor y él te guiará a puerto seguro. Él es el único camino para seguir, y estar, en la presencia y comunión con Dios. Las religiones te ofrecen ritos y ceremonias, Jesús te ofrece reconciliarte con Dios. Los sistemas religiosos te dicen: "*Sigue estas reglas*"; Jesús te dice "*sígueme*".

Segundo concepto

Cristo la verdad: Todos los caminos prometen llevar al encuentro con la deidad, pero mienten y engañan. Nosotros, en asuntos espirituales no podemos distinguir la verdad de la mentira, no sabemos cómo diferenciarla. Cristo dijo: Yo soy *la* verdad; no *una* verdad. No vino simplemente a decir la verdad, vino a personificar la verdad. Él es la verdad misma, y esto nos trae descanso porque él es la verdad sin sombra de mentira. Además, cuando hacemos el compromiso de seguirlo hacemos el compromiso con la verdad en todas sus formas. Siguiendo a Cristo nos comprometemos a andar en la verdad; entendemos que si mentimos representamos el mundo de las tinieblas, no el mundo de la luz. Tenemos un compromiso con la verdad aún en las cosas más pequeñas. Andar en la mentira es crispante, andar en la verdad es paz y descanso.

Tercer concepto

Cristo la vida: El primer Adán, junto con su esposa, comió del fruto prohibido, y perdió la vida. Dios mandó que no comieran de aquel árbol y ellos comieron. Ahora Cristo, en el Nuevo Testamento se ofrece como el pan de vida; como el árbol de la vida del cual todos podemos comer y resulta que nadie quiere comer de él. ¿Quién entiende al hombre? Cuando se le prohíbe comer, come y cuando se le invita a comer no come; es siempre contrario al mandato de Dios. Cristo no señaló el camino, sino que se identificó él mismo como el camino, y como él no es una carretera, para caminar lo único que podemos hacer es seguirlo. Él nos guiará a lo largo de todo nuestro camino hasta llevarnos al Padre celestial. No perderemos el camino si seguimos al Señor.

Jesús como persona es único en la historia. Jesús fue único en su tiempo, en su nacimiento, en su naturaleza, en su autoridad, en su influencia, en su santidad. Con Cristo tropiezan las religiones que utilizan intercesores, buenas obras, repeticiones de fórmulas de oración y penitencias. Lo que la Biblia enseña acerca de Cristo y su divinidad, hace tropezar cualquier doctrina haya existido en la historia de la humanidad. Sólo el evangelio centrado en la vida, la muerte y la resurrección de Jesús puede salvar al pecador, sostenerlo y llevarlo con seguridad al cielo. **SOLO CHRISTUS--La salvación está en Cristo solamente.**

Adaptado del libro *Enseñanzas que transformaron el mundo*. Autor Dr. Miguel Núñez

Este material fue tomado del *Boletín dominical de la Iglesia Bíblica Unidos en Cristo* (IBUC) en Monterrey, NL, Méjico.

Usado con permiso

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.